

Desarme nuclear multilateral y no-proliferación fortalecida

UNA-UK
Hans Blix

Junio 2010 | [Link al artículo original](#)



El sistema de la ONU, la no utilización de la fuerza, las leyes de la guerra, y el desarme

Como todos recordamos, las primeras líneas de la Carta de las Naciones Unidas expresan la determinación de los miembros de "preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Entonces, ¿cómo podemos buscar eliminar el uso de la fuerza armada o por lo menos, reducirlo o mitigarlo? Parte de la respuesta se encuentra en el hecho de que con la Carta de la ONU la comunidad internacional se está desarrollando de formas que son en parte similares a aquellas que a lo largo del tiempo llevaron a la mayoría de las comunidades nacionales a

convertirse en sociedades pacíficas.

- En primer lugar, tal como las legislaciones nacionales limitan el derecho de los ciudadanos a usar la fuerza principalmente al caso de la legítima defensa, la Carta de la ONU establece normas que restringen el uso de la fuerza armada por los Estados al caso de auto defensa contra ataques armados y a los casos en que el Consejo de Seguridad ha autorizado a dicha acción

- Hace sólo unos pocos días la administración de Obama declaró en la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de EE.UU. que bajo su liderazgo el objetivo de los EE.UU. es "buscar adherirse a los estándares que rigen el uso de la fuerza." Viniendo después de la guerra en Irak en 2003 que hizo caso omiso a los estándares, la nueva declaración es tan oportuna como bienvenida

- En segundo lugar, en los estados modernos los ciudadanos se encuentran desarmados y la posesión y uso de armas es en gran medida monopolio de las autoridades estatales. En la comunidad internacional no existe tal monopolio. No obstante, un órgano central de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, está facultado para autorizar acciones para lograr la paz en nombre de la comunidad internacional - como lo hizo en el caso de Irak en 1991

- Además, mientras que la comunidad internacional no está buscando activamente el desarme de sus miembros individuales, estos miembros han celebrado un gran número de tratados sobre control de armamentos y desarme, entre ellos los acuerdos que prohíben o limitan el ensayo, uso, despliegue, producción o posesión de varias armas

He comenzado con estos comentarios porque quise mostrar que en forma vacilante y fragmentaria, nuestra comunidad internacional está desarrollando lentamente normas y estructuras que pueden ayudar a minimizar el uso de la fuerza armada - el flagelo de la guerra. Las Naciones Unidas y la Carta están en el corazón de este desarrollo

Ahora me centraré en el **control de armamentos y el desarme**

Durante la Guerra Fría, la gente temía que un duelo nuclear entre las superpotencias podría ser el rápido suicidio colectivo de la humanidad. Marcharon por las calles en protesta contra los stocks de 55.000 armas nucleares.

Hoy hay quizás cerca de 25.000 armas nucleares en el mundo, pero si la gente está marchando en la calle es contra el riesgo de un lento suicidio global a través de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Creo que la gente está esencialmente en lo correcto. Debemos reconocer con alivio que el terrible riesgo de una guerra nuclear entre las superpotencias desapareció con el fin de la Guerra Fría. Deberíamos ser alentados por este desarrollo y movilizar todas nuestras fuerzas para acabar con las 25,000 armas nucleares restantes. También debemos, creo, reducir drásticamente la cantidad asombrosa de 1.400 billones de dólares (miles de millones) anuales en gastos militares en el mundo - cerca del 45% representado por EE.UU., alrededor de un 5% por China y el Reino Unido y alrededor de un 4% representado por Rusia.

No es sólo los vastos gastos involucrados sino también que pagan por vastos inventarios de armas convencionales con tremendos efectos letales. Hiroshima y Nagasaki fueron arrasadas por armas nucleares, pero Tokio, Hamburgo y Coventry fueron destruidos por armas convencionales e incendiarias. Y hoy, la mayoría de personas que mueren en los conflictos son víctimas de las armas de pequeño calibre.

Cuando nos centramos en el deber de los Estados, en virtud del artículo VI del TNP, de "continuar las negociaciones" hacia el desarme nuclear, a menudo nos olvidamos de mencionar que el artículo también establece el deber de negociar hacia "un tratado sobre desarme general y completo." A lo largo de la existencia del TNP ese objetivo ha parecido aún más lejano que el del desarme nuclear. Sin embargo, la necesidad del desarme en la esfera de las armas convencionales es fuerte. De hecho, cierto desarme nuclear puede no ser alcanzado sin el desarme en la esfera de las armas convencionales.

Una distensión renovada entre los grandes poderes militares después de la paz fría de los últimos quince años debería permitir no sólo el desarme nuclear, sino también la reducción drástica de las armas convencionales. Por ejemplo, un resurgimiento del ahora dormido Tratado de 1990 sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa podría aumentar tanto la confianza mutua como permitir la transferencia de miles de millones a la defensa de nuestro clima.

La Conferencia de Revisión del TNP 2010

La semana pasada, la Conferencia de 2010 que revisó el funcionamiento del Tratado de No Proliferación concluyó su trabajo en Nueva York mediante la adopción de una declaración que marca una determinación común de realizar mayores esfuerzos para alcanzar los objetivos

centrales del tratado. En contra del contexto de la mordaz conferencia de revisión de 2005, esto es particularmente bienvenido. Gran parte del crédito por ese cambio va a la administración Obama.

El Tratado de No Proliferación que entró en vigor en 1970 puede ser leído como una guía para un mundo libre de armas nucleares. Los estados partes que no poseen armas nucleares se comprometieron a permanecer lejos de las armas nucleares y a aceptar la verificación internacional, mientras que los estados poseedores de armas nucleares se comprometieron a negociar para acabar con sus armas y a compartir con otros la tecnología nuclear para fines pacíficos que habían desarrollado.

Si todos los estados del mundo hubieran adherido y todos hubieran cumplido sus compromisos tendríamos ahora un mundo libre de armas nucleares. Sin embargo, la India, Israel y Pakistán no adhirieron y desarrollaron armas nucleares. Sudáfrica siguió el mismo camino, pero más tarde desmanteló sus armas y se unió al tratado. Irak y Libia violaron sus compromisos pero fueron detenidos y puestos de vuelta bajo cumplimiento. Se están llevando a cabo negociaciones para persuadir a Corea del Norte para que acabe con sus armas nucleares, y con Irán para asegurarse de que no buscará armas nucleares. Esto no es un triunfo, pero la situación de no-proliferación podría haber sido mucho peor. Un gran número de estados que han tenido y tienen la capacidad técnica para fabricar armas nucleares se han abstenido de hacerlo.

Si los estados partes poseedores de armas nucleares se han preocupado por la proliferación en los estados y por los actores no-estatales, los estados no poseedores de armas nucleares han sido críticos del insuficiente desarme nuclear. No han estado solos en esta visión. Hace unos días dos expertos estadounidenses señalaron que si bien en una política de apertura los EE.UU. han informado que su arsenal nuclear en la actualidad cuenta con 5.113 armas, esto, dijeron, era exactamente 4.802 más de lo necesario. Nos recordaron lo que el ex Secretario de Defensa McNamara dijo al mundo en 1965, que 1.900 megatones de potencia explosiva o 311 ojivas hubieran sido suficientes para destruir "de un cuarto a un tercio de la población soviética y cerca de dos tercios de la capacidad industrial soviética".

La declaración de la semana pasada en Nueva York marca una bienvenida convergencia modesta entre las partes del TNP: mientras que se niegan a atarse a cualquier cronograma, los Estados con armas nucleares se comprometen a lograr el desarme conducentes a la eliminación de las armas nucleares y a un apoyo al concepto de una zona libre de armas nucleares en Medio Oriente y a procedimientos que conduzcan a una conferencia sobre el tema. Al mismo tiempo, la aceptación de inspecciones de la OIEA más efectivas y la creación

de un banco de combustible nuclear en el marco del OIEA fueron avaladas por todos.

La nueva atmósfera que trajo la administración de Obama ha sido un gran desarrollo esperanzador, que viene después de más de una década de desinterés americano e incluso desdén por el desarme. En un artículo en el Wall Street Journal el señor Gorbachov acertadamente lamentó "una falta de liderazgo político que probó ser incapaz de aprovechar las oportunidades abiertas hacia el fin de la Guerra Fría" (31 de enero de 2007).

El cambio del Sr. Obama en las políticas estadounidenses en materia de desarme fue precedido y ayudado por un notable artículo del WSJ, en enero de 2007, por cuatro grandes estadistas norteamericanos - dos republicanos y dos demócratas. George Shultz, Henry Kissinger, Bill Perry y Sam Nunn recordaron a los EE.UU. y al mundo:

- Que la Guerra Fría había terminado en 1990, y declararon su punto de vista
- Que la disuasión nuclear entre los EE.UU. y Rusia es obsoleta
- Que el gran riesgo era la proliferación nuclear en los Estados y actores no-estatales, y
- Que este riesgo sólo puede ser abordado por los EE.UU. y Rusia, tomando la iniciativa de llevar el mundo entero hacia el desarme nuclear

El artículo tuvo un enorme eco en todo el mundo y durante la campaña presidencial de 2008, el Sr. Obama abrazó esta postura.

Después de haber sido electo presidente, Obama se reunió con el Presidente Ruso Medvedev en Londres en 2009. En una declaración conjunta, anunciaron que se moverían más allá de las mentalidades de la Guerra Fría y perseguirían el desarme nuclear liderando el camino a un mundo sin armas nucleares. Más tarde - en un discurso pronunciado el 1º de abril de 2009 en Praga - Obama presentó una larga lista de acciones de desarme que quería alcanzar. Al darse cuenta de cómo este enfoque audaz repercutió en una parte del público en EE.UU, el Sr. Obama dijo que estaba en contra de un desarme unilateral y que no creía que la meta deseada de liberar al mundo de las armas nucleares se llevaría a cabo en su tiempo de vida.

Cuando Obama fue galardonado con el premio Nobel de la Paz algunos remarcaron poco generosamente que simplemente había estado hablando: "Él no ha parado la guerra" ... En mi opinión, se trató de una crítica injusta. Había logrado no poca cosa - colocar el desarme en la agenda global - y procedió a adoptar medidas, haciendo lo que estaba dentro de las

capacidades del ejecutivo en EE.UU., por ejemplo:

- Permitió conversaciones directas con adversarios como Irán y Corea del Norte
- Presidió una reunión del Consejo de Seguridad, mostrando el reconocimiento de su gobierno al rol de la ONU en materia de no proliferación y desarme
- Rápidamente puso en marcha las negociaciones con Rusia para una continuación en el tratado START I que iba a expirar

Un año después del discurso de Obama en Praga, podemos ver que han ocurrido avances importantes, pero que también hay severos obstáculos.

Lo más significativo es el tratado firmado con Rusia sucesor del START. Mientras que la reducción de cabezas nucleares y medios de lanzamiento son relativamente modestas, el tratado es un trampolín hacia próximos— posiblemente más difíciles — acuerdos y preserva la inspección mutua que es vital para mantener la confianza mutua. Existen esperanzas, pero no certezas, acerca de la ratificación por el Senado de los EE.UU.

Un segundo instrumento importante de la administración Obama es la revisión de la postura nuclear. La revisión declara que no se desarrollarán nuevos tipos de armas nucleares, pero garantiza que los inventarios existentes se almacenarán adecuadamente y que se mantendrá una gran y costosa infraestructura de gente e instalaciones. Como compensación adicional por atenuar el énfasis en las armas nucleares, se hace hincapié en la continua superioridad en el campo de las armas convencionales.

Hace unos pocos días, la Estrategia Nacional de Seguridad de la administración Obama fue hecha pública y, como he mencionado, da pasos en contra de la estrategia de la administración Bush en 2002, que hizo hincapié en la libertad de llevar adelante ataques preventivos y una autodefensa anticipada.

¿Cuáles son ahora los obstáculos para el desarme nuclear?

Puedo identificar tres categorías de obstáculos:

- En primer lugar, el considerable peso de la opinión pública en los EE.UU. y más aún en el Congreso de EE.UU. que quiere que los EE.UU. se mantengan muy por delante de todos los demás países en cuanto a poder militar – incluyendo el misilístico
- En segundo lugar, después de 10 años de crecimiento del poderío militar de EE.UU., la construcción de misiles y de capacidades de lucha espacial, Rusia y China están preocupados y quieren ver pruebas de moderación militar de EE.UU.
- En tercer lugar, la evolución de los casos de Corea del Norte e Irán que influyen en la situación estratégica en el Extremo Oriente y Oriente Medio también influyen en las actitudes hacia el desarme

El caso de la República Popular Democrática de Corea

En la RPDC déjenme solamente mencionar que con Seúl al alcance de la artillería de Corea del Norte, la acción militar no es una opción. Incluso después de que el torpedeo reciente de un buque de Corea del Sur llevara a que se mantengan las presiones económicas consideradas con las ofertas de asistencia, las relaciones diplomáticas y las garantías contra los ataques parecen ser la única opción para llevar adelante - y efectivamente lo son.

El caso de Irán

En el caso de Irán, como en el caso de la RPDC, la acción militar no es una opción. Después de la guerra de Irak es sorprendente que nadie parezca discutir la legalidad de una acción armada contra Irán. En mi opinión, no hay forma de que un ataque a Irán sea legal. El Consejo de Seguridad seguramente no autorizará una intervención armada y ningún Estado puede alegar que la supuesta intención iraní de fabricar armas nucleares constituyen un "ataque armado" confiriéndole derecho a la acción armada en legítima defensa en virtud del artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

No estoy seguro de que estos pensamientos legales vayan a impresionar en cada capital, pero creo que la acción armada no se tomará, por que conduciría probablemente a un conflagración y a una decisión por parte de Irán - si tal no existe aún - para producir armas nucleares.

Debemos encontrar una solución no militar para la cuestión iraní.

Es cierto, como insiste Irán, que las partes en el TNP tienen derecho a enriquecer uranio, pero ciertamente no tienen obligación de hacerlo! Sería totalmente posible para Irán llegar a un acuerdo acerca de la suspensión de su programa de enriquecimiento de uranio, como exige el Consejo de Seguridad y muchos estados.

Para tener la oportunidad de resolver el problema debemos preguntarnos por qué Irán tan firmemente rechaza suspender un programa que no puede ser ni económico ni necesario para asegurar al país de combustible para sus reactores nucleares. ¿Qué podría haber en el análisis de costo-beneficio del programa de Irán que incline la balanza en favor de la suspensión?

Si la percepción de amenazas a su seguridad llevó a Irán a iniciar un programa de enriquecimiento de uranio que podría colocarlo más cerca de una bomba y si esto sigue siendo la razón principal, debería ser posible encontrar una solución. La amenaza de Irak que debió haber sido muy intensa en la década de 1980, cuando comenzó el programa de Irán, desapareció en 1991. Si se ofrecieran garantías contra los ataques y la subversión desde el exterior - que extrañamente no parece haber sido el caso - es difícil ver que Irán tendría razones militares para adquirir armas nucleares o para ponerse a sí mismo más cerca de la opción.

Si los factores como el orgullo herido o política interna están detrás de la posición rígida de Irán, sería comprensible. El tono del mundo exterior a menudo ha sido condescendiente o peor. El presidente Bush incluyó a Irán en su "eje del mal". Desde hace varios años se le ofrecieron conversaciones a Irán acerca de varias ofertas que se podría hacer - pero sólo después de que Irán haya suspendido su programa de enriquecimiento. ¿Qué negociador rinde su carta ganadora como una condición para jugar?

La resolución que se adoptó esta semana en el Consejo de Seguridad agrega alguna presión sobre Irán - principalmente económica - para mostrar disposición a negociar. Si tal disposición estuviera próxima, las conversaciones directas deberían comenzar nuevamente - sin condiciones. La manera para determinar si las posiciones son o no inmutables es a través de negociaciones. La cuestión del combustible nuclear para el reactor TRIGA es un tema aparte. Un acuerdo sobre ello aliviaría las tensiones un poco, pero no proporcionaría una

solución a la principal controversia que es la continuación de enriquecimiento de Irán.

La conferencia del TNP no se refirió a la sustancia de la cuestión de Irán, pero apoyó una futura discusión de una Zona de libre de armas nucleares de Medio Oriente. Dicha zona fue al acuerdo a través del cual Irán y los estados árabes buscaron la eliminación de las armas nucleares israelíes. No lograría, por sí mismo, remover las amenazas percibidas de los programas de enriquecimiento - en Irán o en otros lugares. Para ello el acuerdo de la zona tendría que ser complementado por un acuerdo para excluir el enriquecimiento y el reprocesamiento, dentro de toda la región, al menos por un período prolongado de tiempo. Si el proceso de paz fuese reanudado y continuado, tal vez Israel estaría dispuesto a acabar con su capacidad nuclear para garantizar que todos los demás estados de la región, incluido Irán, permanecieran lejos de las armas y de la capacidad de hacerlas.

Otros factores que pueden llegar a impactar en la perspectiva futura de Desarme

Los escépticos en los EE.UU. y en otros lugares argumentan que el objetivo final de eliminar las armas nucleares – El Cero Global - es ingenuo. Es una lástima, pero es quizás inevitable que la atención se centre en este punto, mientras que los desafíos políticos actuales se refieren a cuestiones como la entrada en vigor del Tratado de prohibición de pruebas nucleares y la negociación de una reducción en la producción de material fisil para armas.

Bueno, es el objetivo un Cero Global ingenuo? Se me ocurre que entre 1910 y 1950, hubo dos guerras mundiales y una organización mundial colapsada. El mundo va a cambiar mucho entre 2010 y 2050. La interdependencia continuará acelerándose - en el clima, las finanzas, las enfermedades... Un mundo sin armas nucleares no será el mundo de hoy menos las armas nucleares!

Cuando discutimos desarme - nuclear o convencional - debemos, por supuesto, pesar cuales son los riesgos de guerra hoy en día? Las guerras solían ser acerca de fronteras, territorio, religión o ideología. Entre las grandes potencias es difícil ver este tipo de conflictos ahora. Entre China y la India confío en que continuarán resolviendo sus diferencias fronterizas de manera pragmática.

Podemos esperar guerras civiles en algunos lugares y se puede llegar a conflictos armados en unas pocas regiones - África y Oriente Medio. También hay algunos focos de tensión que tocan los intereses de las grandes potencias - Taiwán, Cachemira. Sin embargo, difícilmente darán inicio a una guerra mundial... ¿Podría la competencia por el petróleo y el gas u otros commodities y tuberías desencadenar la guerra? Parece más probable para mí que estas fricciones se expresarán en los precios.

A pesar de este panorama esperanzador, muchos funcionarios militares y personas que relacionadas con la estrategia militar de EE.UU. urgen a sus gobiernos a mantener maquinarias militares enormes. La reciente Revisión de la Postura Nuclear de EE.UU. - que sale del Pentágono - se aferra a la importancia de la disuasión, una posición que se basa en la opinión de que el riesgo de conflictos armados entre países P5 es todavía real. ¿Está justificada esta opinión?

Los cuatro estadistas más viejos de EE.UU. lo dudan y dicen que la disuasión nuclear es obsoleta entre los EE.UU. y en Rusia y de decreciente relevancia en otras partes. Estoy de acuerdo.

Por qué el mundo continúa con una asignación anual de unos 1.400 billones de dólares para gastos militares? La razón debe ser que por ahora las voces cautelosas - o sobrecautelosas - prevalecen en EE.UU. como en otros lugares. El precio de esta prudencia es alto.

Podemos acelerar la aceptación de un movimiento hacia el desarme nuclear?

Yo creo que sí y que la receta es la diplomacia y la profundización de la distensión. Tenemos que seguir reiniciando muchos botones.

La medida de EE.UU. de mover el escudo antimisiles desde Polonia y la República Checa hacia lugares más al Sudeste, puede no haber sido tomada sólo para complacer a Rusia. Sin embargo, dudo que el nuevo acuerdo START pudo haber sido alcanzado si esta modificación no se producía.

Necesitamos un pensamiento más constructivo! Permítanme dar algunos ejemplos:

- Si el escudo antimisiles no tiene como objetivo protegerse contra Rusia y China, sino contra los gobiernos irresponsables, ¿por qué no desarrollarlo cooperativamente entre los EE.UU., Europa, Rusia y China?
- En Europa, las armas nucleares bajo comando de la OTAN son reliquias de la Guerra Fría. Por qué no simplemente retirarlas, tal como muchos demandan?
- La guerra en Georgia mostró que Rusia está empeñada en revanchismos? Las sospechas de Europa del Este pueden ser comprensibles y Rusia no tiene derecho de veto contra los acuerdos de seguridad de sus vecinos. También tenemos que entender, sin embargo, que la distensión y el desarme serán impedidos por un resurgimiento de las políticas de contención que buscaban contener al comunismo durante la Guerra Fría. Rusia y los países que la rodean necesitan desarrollar políticas de buen vecino. Las relaciones Ruso-finlandesas me dan un buen patrón. La Unión Europea debería ayudar

Alcanzar los grandes desafíos globales de hoy - como el desarrollo sostenible, el calentamiento global, la estabilidad financiera y el desarme – llaman a la adaptación, la cooperación y al uso pleno de las organizaciones internacionales con las Naciones Unidas en el centro. La aceleración de la interdependencia internacional llevará al mundo en esta dirección y a las asociaciones de las Naciones Unidas y la sociedad civil tienen un papel importante para ayudar al proceso.

Déjenme terminar citando al Sr. Hammarskjöld, quien una vez dijo que la ONU “no puede llevarnos al cielo, pero puede ayudarnos a evitar el infierno.”

Traducción NPSGlobal

[Volver](#)